

# LOS TEATROS

Notas de la semana



FINA KARENNE

HELLIN

## En la ermita del Rosario

Curioseando unas placas fotográficas me dió un vuelco el corazón: el retablo de la ermita del Rosario tenía ante mis ojos.

¡Hellín! ¡La ermita del Rosario!... Recuerdos, dulces recuerdos. Días de juventud: el pensamiento puesto en grandes ideas, amores en el corazón.

Mes de Mayo: sol, ambiente tibio, dulces aromas, cielo azul. Media la tarde, trinan los pájaros, estallan risas, las campanas repican alegres. Todo canta a la primavera, todo canta al amor.

La hermosa mujer de Hellín ha apartado el trabajo de costura, ha dejado el bastidor de bordar, tras sonreír ante el espejo, satisfecha de sí misma, en tanto arreglaba los pliegues de la mantilla que realzan la belleza, al pasar las amigas, como ella encantadoras, todas reunidas, van a la flores.

## En el Teatro Circo

El acontecimiento artístico más reciente fué la actuación de Lolita Castillo y Fina Karenne, que constituyó un verdadero triunfo para las bellas y simpáticas artistas.

Lolita Castillo, morenita y menuda de cuerpo, tiene al público pendiente de su bonita voz en sus canciones regionales, lo que le hizo obtener grandes éxitos en los teatros donde ha trabajado, como el Olimpia de Valencia, el Doré de Barcelona y el Imperial de Sevilla, por donde desfilan los mejores números.

Fina Karenne, gentil canzonetista cautiva al público con su gracia y exquisito buen gusto, su escogido repertorio es el mismo que el de la Raquel, para el que hace falta un grande y exquisito temperamento artístico y Fina Karenne es tan artista que triunfa con el tan difícil repertorio.

Mañana domingo celebrarán su despedida completando el programa otros números de verdadero mérito.

No dudamos que el Teatro Circo se verá lleno para aplaudir a las citadas artistas.

## En el Salón Liceo

En este salón se proyectará un buen programa de cine, completándolo los números de variedades que con tanto agrado del público vienen actuando en él.

En la Ermita del Rosario se celebran las flores. Pepe Molina Moreno—el que fué redactor jefe de España Nueva, el querido camarada que se amadrileó por completo—y yo, charlando en el atrio, gozando del maravilloso panorama, hemos visto entrar en la alegre ermita todo el mujerío.

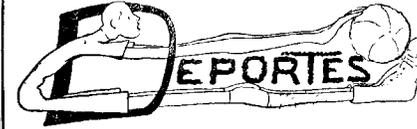
Resuenan las notas del órgano y las voces de las tiples, pastosas y dulces, nos meten en el templo.

¡Mayo! ¡La ermita del Rosario! ¡La Flor!.. Allí, en aquellas horas, en una tarde luminosa, de rodillas una mujer, pidiendo por el novio muerto en grave trance, cuajó dos perlas en sus ojos de maravilla transfigurándose en virgen de Salcillo por belleza, amor y dolor...

M. PRATS ESPINOSA.

Anúnciese en  
"Centauro"

SUPLEMENTO  
DE  
"Centauro"



AÑO I Núm. 3

29 Noviembre 1924



Ricardo Illa Robres

## Nuestros equipiers en la intimidad

Illá, que en el mundillo deportivo todos le llamamos así, es un muchachote robusto, quizá sea el más veloz de los jugadores locales, sus actuaciones de la pasada temporada fué la pesadilla del delantero a quien marcaba, pues el simpático Ricardo lograba siempre alcanzarle por rápido que aquél fuera; muy còdicioso y sereno, juega con demasiada nobleza, confiado en su atlética complexión.

Intimamente Illá es más noblote que en el campo de juego; sin picardía, ni mala fé, el buen humor es eterno en él y una de sus características.

La mayor parte de las horas del día y de la noche las pasa al lado de las máquinas en la fábrica donde trabaja, pues siente verdadero entusiasmo por su profesión y está encantado contemplando los monstruos de acero de la industria moderna.

Sus aficiones son el bello sexo, el futbol y el ciclismo. La primera de ellas le hizo pasar unas noches tremendas de frío abandonando la tertulia futbolera! atraído por el encanto de un gentil morenita ¡qué tiempos aquellos! ¿verdad Ricardo?

La segunda le hace jugar con más codicia: que ninguno y su nobleza y el deseo de continuar pronta el juego, le hacen cortar las discusiones apenas empezadas, con su famosa frase «luera lios» mientras se aleja con una mano en alto a manera del saludo facista.

Routier de empuje, tuvo una época que rindió culto al pedal y recordamos uno de sus más célebres episodios en este aspecto deportivo; el buen Ricardo tenía la costumbre de bajar un alto terraplén por un sendero, un día se equivocó y cuando bajaba lanzado por la pendiente se dió cuenta de que le cerraba el camino un árbol con una zarza a cada lado, en aquel trance apurado dió uno de sus prodigiosos saltos y mientras la bicicleta seguía, Illá

agarrado al tronco decía en voz alta como si tratara de convencerse; «no hay nada como la serenidad» frase que corearon con sus risas unos amigos, que por casualidad habían presenciado la escena.

Una idea de su complexión atlética la da un hecho de su infancia; al ir a la escuela corría diariamente cinco kilómetros de ida y otros tantos de vuelta, para ahorrarse los 50 céntimos que le daban para tranvia, siendo entonces uno de sus amigos Ochoa, el famoso León Navarro.

Pero el risueño Ricardo tiene una pena no sabe bailar! y cuando oye un bailable en algún salón, empieza a hacer coraje y le sorprende el final cuando aun sigue dudando. ¡Con lo que le gustaría marcarse la Java!

CURIOSO



## A través de la red

El domingo pasado no me senté en mi sitio acostumbrado, quise sentir la emoción de las jugadas supremas y me coloqué tras la red de la puerta que defendía Tarrasa; cambiado de su puesto en el programa, para verlo ante una delantera fuerte, en este partido, probables (negros) contra posibles blanquirrojos, que llevaban las líneas de medios cambiadas.

Era mi deseo ver más de cerca las jugadas decisivas, en que el jugador emplea todos sus recursos y se le puede juzgar mejor su valía y sus cumplidas mis esperanzas.

A través de la red, como a través de la retícula de un taller de fotograbado, pude apreciar al verdadero valor futbolístico de los equipiers. Contemplando el juego desde este sitio se siguen tan intensamente los lances del mismo, que del deseo de ver disparado el fortísimo y colocado cañonazo, saltamos al de darle todas nuestras energías al guardameta para una prodigiosa estrada, al mismo tiempo que se participa de esa cordial intimidad de los jugadores y llegan al oído las frases sacadas